

# LOS PINOS DE GRAN CANARIA

S

iempre que se habla de pinos en Canarias pensamos automáticamente en el pino canario, *Pinus canariensis*, que es el único que, de forma natural, forma extensos bosques en El Hierro, La Palma, Tenerife y Gran Canaria, ya que aunque está presente en La Gomera, también de forma natural, en esta isla no llega a formar pinares maduros, ya que exclusivamente se presenta en algunos roques, como Agando, Vallehermoso e Imada.

Pero los trabajos forestales que se han llevado a cabo en las islas han traído a éstas casi todas las especies de pinos que se utilizan normalmente en este tipo de plantaciones, a la vez que han extendido el pino canario a lugares donde nunca existió, como el caso de Fuerteventura, donde, por causa de su limitada altura y extrema aridez, nunca han existido pinares, y donde se plantaron algunas hectáreas de pino canario en las sierras de Betancuria.

Pero ciñéndonos a la isla de Gran Canaria, podemos encontrar un total de 7 especies diferentes de pinos. Aunque en la considerada hasta ahora más completa lista de especies vegetales vasculares (helechos y plantas superiores: dicotiledóneas y monocotiledóneas), la *Checklist* de Hansen y Sunding, publicada en 1985<sup>(1)</sup>, solamente se citan 4 de estos pinos para la isla: el pino canario, *Pinus canariensis*, el pino carrasco, *Pinus halepensis*, el pino insigne o de Monterrey, *Pinus radiata*, y el pino rodeno, *Pinus pinaster*. A estos cuatro hay que añadir el pino piñonero o pino dulce, como se le conoce en ciertos lugares de la isla, *Pinus pinea*, que aunque no aparezca en la obra antes señalada, su presencia en Gran Canaria ha sido denunciada por múltiples trabajos anteriores y posteriores<sup>(2)</sup>, e incluso ha formado el topónimo Los Pinos Dulces, pago cercano a Tamadaba. También debe consignarse la cita del pino negro,

*Pinus nigra*, hecha anteriormente a esta publicación por G. Kunkel<sup>(3)</sup> en 1972, y que no es registrada en ella, muy posiblemente por no señalarse en dicha cita el lugar donde fue visto este pino.

A esta lista debemos añadir por último el nombre del pino silvestre, *Pinus sylvestris*, que ya había sido mencionado para Tenerife<sup>(4)</sup>, y que ahora se amplía su distribución para esta isla.

El pino canario, el más conocido, popular y extendido de todos ellos, forma en Gran Canaria extensos pinares naturales en Tamadaba, en el macizo de Inagua, Ojeda y Pajonales, en la Montaña de Tauro, y en San Bartolomé de Tirajana. Además se encuentran pinos canarios naturales en la zona conocida como Los Pinos de Gáldar y en Risco Blanco, en la Caldera de Tirajana. Además, en las zonas donde en una época existieron estos pinares, se pueden ver pinos dispersos y algunas manchas de pinar en lugares protegidos, sobre todo en la zona Sur, donde los pinares alcanzarían su mayor extensión. Estas formaciones naturales de pinos son la mejor, y casi única representación de bosques autóctonos que persisten en Gran Canaria, ya que el resto de formaciones arbóreas canarias, sabinares y monte verde, han desaparecido casi por completo de la faz de la isla. Además de su belleza, estos bosques aún guardan en algunos puntos un aspecto de virginidad muy difícil de encontrar, no ya en Gran Canaria, sino en cualquier lugar del planeta.

Estos pinares son encuadrables en dos categorías, los del norte, Tamadaba, con una gran influencia del alisio, y por ello el lugar donde persisten gran número de plantas de la laurisilva, húmedos y acompañados por brezos, *Erica arborea*, olivillos, *Phyllirea angustifolia*, jarones, *Cistus symphytifolius* var. *leucophyllus*, tomillones, *Micromeria pineolens*, etc. Y los del Sur, mucho más

secos, aclarados, y con una vegetación asociada tan importante como los anteriores, jaras, *Cistus symphytifolius* var. *symphytifolius*, escobones, *Chamaecytisus proliferus*, y en los lugares menos protegidos y secos, tabaibas amargas, *Euphorbia obtusifolia* ssp. *obtusifolia*, y jaguarzos u horgazos, *Cistus monspeliensis*.

Pero este pino, inconfundible con sus hojas en grupos de tres, largas, de hasta 20 cms. y de aspecto verde glauco, e incluso azulado, ha sido profusamente plantado en muchos lugares de la isla, sin, muchas veces, respetar sus límites naturales, por lo que podemos encontrar estas plantaciones de pinos ocupando zonas que le pertenecerían de forma natural al monte verde o a la vegetación de cumbre.

Grandes masas artificiales de pino canario se han plantado en las cumbres de Gran Canaria. Un total de 3.709 Has., hasta 1975, que sumadas a las aproximadamente 8.479 Has. de los pinares naturales, hacen un total de 12.188 Has. de pino canario en Gran Canaria<sup>(5)</sup>. Estas plantaciones han sido realizadas principalmente en el Llano de la Pez y Párgana, cumbres de Las Moriscas y en La Hoya del Gamonal y Camaretas, existiendo también plantaciones menos extensas en los alrededores de las masas naturales, en el Roque del Cuervo, Brezos, Acusa, en Artenera, Cortijo de Inagua, Cueva del Caballero, etc.

Pero la peculiaridad de las reforestaciones de Gran Canaria es la mezcla de pinos utilizada en ellas. De todas las plantaciones antes aludidas no hay ninguna que se pueda considerar realizada exclusivamente con pino canario, siempre hay pequeños grupos de otros pinos mezclados entre ellos. Esta característica no se presenta de forma tan palpable en ninguna de las islas del

Archipiélago, ya que en todas ellas se han realizado, de forma más o menos extensa, estas plantaciones de pinos. En Tenerife, La Gomera y El Hierro, las plantaciones obedecían a las siguientes premisas: pino carrasco en las zonas bajas, con alturas inferiores a 1.000 m. sobre el nivel del mar; pino de Monterrey en las medianías del Norte, donde llegase el alisio, entre los 1.000 y los 1.500 m.; y por último, a zonas más elevadas y en las vertientes Sur, pino canario.

Pero estas delimitaciones, que en ocasiones forman verdaderas bandas de color en los paisajes insulares (Valle de La Orotava), no se respetaron en Gran Canaria, y aquí podemos encontrar una gran variedad de especies de pino en muy escasa superficie. Es muy curioso observar el mosaico que forman estas plantaciones "mixtas", ya que debido al diferente tono de verde de cada pino, y a la introducción además, de otras especies forestales, como álamos, chopos, etc., en los meses primaverales y de verano, el paisaje parece pertenecer a uno de los bosques caducifolios del norte de Europa. Estas plantaciones llegan a albergar hasta 4 especies diferentes de pinos, como es el caso de las existentes en Mesas de Lagaz y en el Cortijo de Cueva Corcho, donde se mezclan el verde glauco de pino canario, el verde oscuro del pino de Monterrey, el casi amarillo del pino carrasco, y el verde intenso del pino piñonero, para formar un rompecabezas de colores.

Podemos encontrar también todos estos pinos en las plantaciones del Llano de la Pez, de Artenara, en la zona conocida como El Huerto, donde además se añadieron a todos estos integrantes acacias y cedros canarios, en Cueva de Caballero, en el Montañón Negro, en las repoblaciones de Los Pinos de Gáldar, y en general en todas las plantaciones realizadas hasta ahora en las cumbres y en el Norte insular, e incluso en las del Sur, como las del Cortijo de Inagua, donde se pueden encontrar pinos carrascos entre los canarios, quizá introducidos involuntariamente por su parecido en la época infantil del pino. Pero lo más lamentable es que en la zona de Acusa, donde cada año se celebra el día del árbol, al que acude gran cantidad de personas, entre ellos mayoritariamente niños y jóvenes, se sigan plantando cada año, no sólo pinos foráneos, como carrascos y alguno rode-

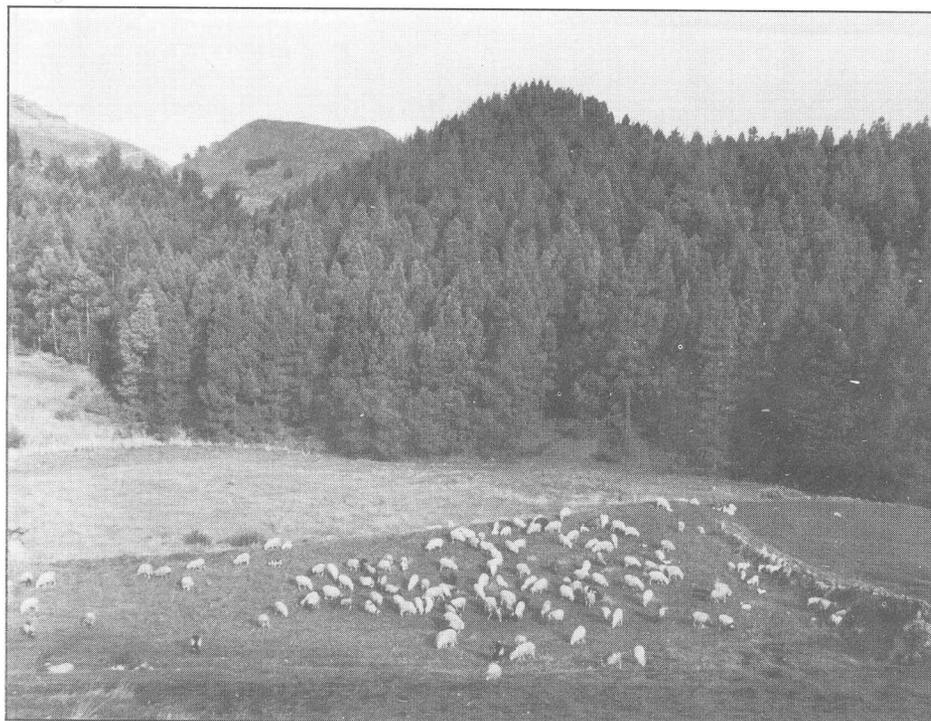


no, sino que incluso se repartan acacias para que sean colocadas junto a los pinos canarios.

Esta increíble falta de organización alcanzó su punto culminante en Tamadaba. Una zona que es, sin duda alguna, una de las mejores manifestaciones de pinar del Archipiélago, y lugar donde se conserva gran número de especies de la laurisilva, debido a la ya comentada influencia del alisio en el bosque, y desaparecidas en el resto de la isla. En el

borde Norte del bosque, en las zonas conocidas como Las Presas y El Cortijo, existen plantaciones de todas las especies de pinos mencionadas, pero además, se presentan en la zona dos nuevos tipos de pino, el pino negro y el silvestre, ambos plantados entre los naturales, canarios, en el punto llamado Lomo Caraballo, junto a otros árboles que aparecen dispersos por todo el área, como cedros del Atlas, eucaliptos, acacias, cipreses, nispereros, almendros, castaños, etc., e incluso se han registrado

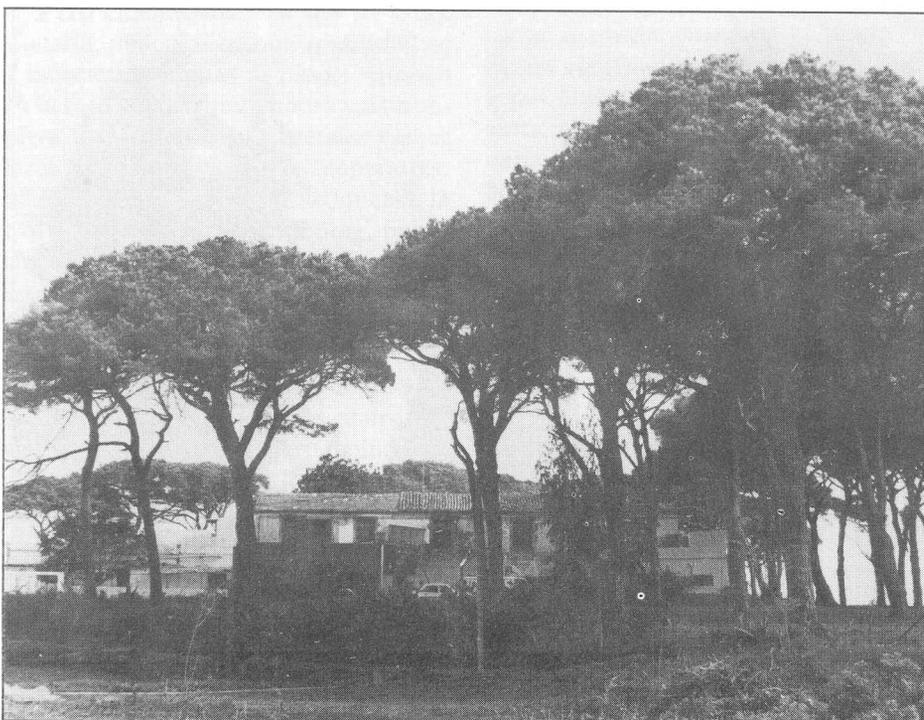




plantaciones de especies canarias, cedros canarios, viñátigos, sanguinos, por lo que en la actualidad no sabemos si algunos de ellos, en especial los dos últimos, son naturales de Tamadaba o introducidos. La existencia de este "arboretum" incluido en el pinar, hace desaprovechable una gran zona de éste para su estudio botánico y fitosociológico, ya que la alteración del ecosistema puede aportar datos erróneos en estos trabajos, quedando así

inutilizado un gran potencial científico que permitiría un mayor conocimiento, no sólo del pinar en Gran Canaria, sino también de la laurisilva de la isla. La eliminación de estos árboles no supondría un peligro de pérdida de suelo, ya que como se ha dicho están incluidos entre los pinos canarios, y por tanto la erosión no avanzaría por este motivo.

La forma de reconocer estos 7 pinos diferentes es relativamente sencilla. Fijándose exclusivamente en sus hojas



aciculares, es decir, en forma de agujas, y en sus piñas podemos realizar una pequeña clave para su determinación:

- Acículas en grupos de 3, en ocasiones con algunos grupos de 2 ..... 1.
- Acículas siempre en grupos de 2 .... 2.
- 1a. Acículas largas, hasta 20 cms. siempre en grupos de tres, color verde azulado, piña simétrica ..... *Pinus canariensis*.
- 1b. Acículas cortas, de 5 a 10 cms. con algunos grupos de dos, color verde oscuro, piña asimétrica ..... *Pinus radiata*.
- 2a. Piñas redondeadas, con semillas sin alas (piñones), color verde intenso *Pinus pinea*
- 2b. Piñas alargadas, semillas con ala grande, de más de 1 cm. .... 3.
- 3a. Piñas maduras de menos de 6 cms., acículas de menos de 7 cms., corteza rojiza en la parte superior del tronco *Pinus sylvestris*.
- 3b. Piñas maduras de más de 6 cms., acículas de más de 7 cms. .... 4.
- 4a. Acículas hasta 27 cms., rígidas, punzantes, piñas de hasta 22 cms. *Pinus pinaster*.
- 4b. Acículas hasta 15 cms. .... 5.
- 5a. Acículas rígidas, piñas hasta 8 cms., sentadas ..... *Pinus nigra*.
- 5b. Acículas flexibles, color verde amarillento, piñas hasta 12 cms., pedúnculo de 1 a 2 cms. .... *Pinus halepensis*.

### MARCOS SALAS PASCUAL

#### NOTAS

- (1) A. Hansen & P. Sunding, "Flora of Macaronesia. Checklist of vascular plants. 3. revised edition", *Somerfeltia*, 1: 1-167, Oslo, 1985.
- (2) A. Bañares, *Hongos de los pinares de Tamadaba (Gran Canaria)*, Instituto de Estudios Canarios, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Tenerife, 1988. A. Blanco Andray & al., *Estudio ecológico del pino canario*, Serie Técnica nº 6, ICONA, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid, 1989. G. Kunkel, "Enumeración de las Plantas Vasculares de Gran Canaria", *Monografiae Biologicae Canariensis*, nº 3, Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1972.
- (3) G. Kunkel, "Enumeración...", op. cit.
- (4) M.J. del Arco Aguilar & al., *Atlas Cartográfico de los pinares canarios: La Gomera y El Hierro*, Dirección General de Medio Ambiente y Conservación de la Naturaleza, Consejería de Política Territorial, Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 1990.
- (5) F. Ortuño Medina y A. Ceballo, *Los bosques españoles*, Editorial Incafo, Madrid, 1977.